# Mejor modernizar el trazado del tren que empezar de cero

ÓSCAR SALAZAR
Presidente UAGR-COAG

No podemos consentir una nueva agresión al terreno agrario como la que supondría la construcción de una nueva vía férrea, destrozando viñas y campos de cultivo

Leímos con atención el pasado día 6 en este diario la exclusiva de los diferentes trazados que el Ministerio de Transportes va a estudiar de cara a mejorar el servicio ferroviario entre Logroño y Miranda de Ebro. En primer lugar, desde la UAGR-COAG nos congratulamos de que nuestra propuesta histórica de mejorar el actual trazado no sea rechazada a las primeras de cambio. Porque en nuestra opinión, y en la de los habitantes del medio rural por donde discurrirá el tren, es la que menos territorio destruye, de las más baratas, y con un ahorro suficiente de tiempo que permite compensar el respeto al paisaje con la modernización del trazado.

Claro que es mucho más bonito para los políticos, y cualquiera lo entiende, realizar toda una obra nueva por terrenos ahora destinados a usos agrarios. Queda mucho más aparente a la hora de ir a inaugurar los tramos y cortar la correspondiente cinta que se haga sobre nueva construcción, en lugar de meterse casi en el cauce del Ebro y mejorar el actual trazado con cuatro puentes y cinco túneles. Viste menos, sí, pero lo que está claro es que no produciría tanto destrozo ni hipotecaría la vida de cientos de esas familias que aún resisten en los pueblos.

Que prefieran destruir y construir desde cero es una cosa, pero que no se pueda mejorar el actual trazado es otra bien distinta. De hecho, hay estudios desde 2009, realizados por el propio Gobierno de La Rioja, sobre dos alternativas de actuaciones sobre la vía existente: una con una «velocidad media comercial» de 152,25 km/h, por 731 millones de euros; y la otra con una «velocidad media comercial» de 165,38 km/h y 688 millones de presupuesto. Comparadas estas alternativas de mejora del actual trazado con cualquiera de las proyectadas sobre el papel, y que suponen la construcción de nuevas infraestructuras, en la Unión estamos convencidos de que merece la pena ir algo menos rápido, pero sin ocasionar un destrozo irremediable en los campos y los pueblos de La Rioja Alta.

En la Unión de Agricultores y Ganaderos de La Rioja no podemos consentir una nueva agresión al terreno agrario como la que supondría la construcción de una nueva vía férrea, destrozando a su paso viñas y campos de cultivo a lo largo de la mitad de nuestra región. Así, en función de la opción de nuevo trazado que se elija, se destrozarían terrenos desde Navarrete hasta Foncea, pasando por municipios como Fuenmayor, Sotés, Cenicero, San Asensio, Huércanos, Uruñuela, Hormilla, Nájera, Hormilleja, Azofra, Alesanco, San Torcuato, Rodezno, Briones, Castañares, Zarratón, Hervías, Ochánduri, Treviana, Cuzcurrita, Casalarreina, Ollauri, Haro, Briñas, Anguciana, Sajazarra, Treviana... Y seguro que nos dejamos alguno.

Ahora que se aproximan las elecciones municipales y autonómicas, nos imaginamos a los diferentes candidatos de estas casi 30 localidades asegurando a sus electores que la opción elegida finalmente no será la que pase por su pueblo. Pero, si al final se realiza un nuevo trazado, a unos o a otros les tocará.

En la UAGR tenemos la sensación de que nuestros dirigentes no han aprendido nada: mientras en otros países ya hace tiempo que se abandonaron las grandes obras faraónicas de infraestructuras, aquí seguimos fiando nuestro futuro al hormigón y a los macro proyectos, como si la sociedad no hubiera evolucionado nada en las últimas décadas. Pero si están pensando que van a hacerlo sin la oposición de los pueblos van dados. Se acabaron los tiempos de los embalses que inundaban pueblos, con la Guardia Civil sacando a la fuerza a sus habitantes. Ya tenemos la amenaza de centenares de placas solares en el entorno de Bañares-San Torcuato-Cidamón-Hervías, contra las cuales seguimos alegando desde la Unión y desde otros colectivos, a la espera de que opere la cordura. Así que no podemos consentir que a esto se una la construcción de una nueva vía férrea que rompa en dos La Rioja Alta.

En la Unión también nos preguntamos si a esos 'agentes sociales y partidos políticos' que apoyaron el nuevo trazado por Pancorbo ¿les explicaron las afecciones al territorio y el rechazo social que iba a provocar la iniciativa? Mucho nos tememos que si les volvieran a presentar la propuesta hoy día bastantes de los firmantes de aquella declaración retirarían su rúbrica.

Por todo lo anterior, llamamos a toda la sociedad riojalteña, a los ciudadanos y ciudadanas, a los y las representantes municipales, a las asociaciones y a las empresas, a volver a expresar su rechazo a estas propuestas, como ya se hizo con éxito contra las iniciativas presentadas en 2018.